



# Coloquio Internacional de Estudiantes Geografía y Medio Ambiente

## La desigualdad socioespacial y la calidad ambiental urbana en Zapopan Jalisco, México. 2010

**Rodríguez López, Alondra** ( [arodriguez.mdr2020@colef.mx](mailto:arodriguez.mdr2020@colef.mx) )  
Universidad de Guadalajara

Facultad de Letras y Ciencias Humanas  
Especialidad de Geografía y Medio Ambiente



**PUCP**

# Resumen

La desigualdad y la segregación socioespacial son dimensiones de un proceso que polariza la vida en las ciudades. En Zapopan, éstas delinear una estructura urbana fragmentada, que restringe el acceso a mejores niveles de bienestar social. El objetivo del artículo es identificar patrones de diferenciación espacial, y medir los niveles de segregación mediante indicadores socioeconómicos. Además, se interpreta la correlación existente entre la estructura de la ciudad y la calidad ambiental de los sectores intraurbanos, respecto a la jerarquía social que estos ocupan en el espacio.

**Palabras clave:** Desigualdad intraurbana, segregación, medio ambiente, análisis espacial.

# Introducción

En Latinoamérica, la ciudad, “el hábitat natural del hombre civilizado” (Park, 1925: 2) se presenta en el marco de dinámicas socioespaciales que tienden a la reproducción de estigmas territoriales como: la exclusión, el acceso desigual a los recursos urbanos, las oportunidades de desarrollo, y, en suma, a la opción de reinventar aquellos entornos en los que se lleva a cabo la cotidianidad de la vida humana. En este sentido, Zapopan (Jalisco, México) ha presentado un crecimiento económico altamente diferenciado, proceso que se remonta hacia finales de la década de los setenta con la expansión del Área Metropolitana de Guadalajara, y se consolida a partir de la reestructuración económica y la adopción del paradigma globalizador (Mattos, 2002: 4). Actualmente, la estructura físico-espacial del área urbana del municipio y la composición socioeconómica entre los diversos grupos que la habitan, configuran patrones de segregación espacial que contribuyen al ciclo de reproducción de la desigualdad y el aislamiento social descrito por Kaztman (2001: 173). Una parte importante de su estructura territorial se articula mediante distritos urbanos donde el estándar de vida es particularmente elevado, en detrimento de los sectores de población más vulnerables.

La división social del espacio no es un fenómeno reciente, para el caso de Zapopan esta condición se reprodujo a partir de un proceso de urbanización selectivo que fomenta la polarización de la vida urbana y delimita fronteras entre las distintas formas de vivir la ciudad. En función de lo anterior, se destaca la importancia de conocer la magnitud y distribución espacial del fenómeno en curso. Para ello se determina

el grado de desigualdad intraurbana y segregación socioespacial para el año 2010, mediante el análisis estadístico de variables socioeconómicas.

Los indicadores seleccionados para el análisis reflejan múltiples dimensiones de la vida urbana, en la práctica estos conforman un paisaje asimétrico, injusto y desigual. Entre tanto, el deterioro urbanístico-ambiental de las áreas pobres, el desempleo, la violencia, la deserción escolar, entre otras, son algunas consecuencias de la desigualdad y segregación en Zapopan; lo anterior conduce a replantearnos sobre los alcances de vivir en ciudades cada vez más divididas y proclives al conflicto (Harvey, 2013: 35).

# Metodología

Para medir el grado de segregación socioespacial se utilizaron los datos del Censo de Población y Vivienda de 2010, proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Las variables consideradas para el análisis son de índole socioeconómica y refieren a la población de 25 años y más con al menos un grado aprobado en educación superior, viviendas que disponen de automóvil o camioneta, promedio de ocupantes por vivienda, y ocupantes por cuarto. Las unidades espaciales de análisis suman una superficie de 158.47 km<sup>2</sup> y contabilizan 12,524 manzanas que conforman la traza urbana del municipio y albergan a 1'223,628 habitantes al año 2010. Para realizar los cálculos se emplearon técnicas de análisis estadístico, mientras que el análisis espacial se efectuó en el programa QGIS 2.18.16.

# Resultado

La representación cartográfica de los indicadores de desigualdad refleja un claro proceso de segregación y exclusión social (Figura 1-3), el análisis espacial dibuja sus fronteras, los parámetros estadísticos revelan la intensidad del fenómeno.

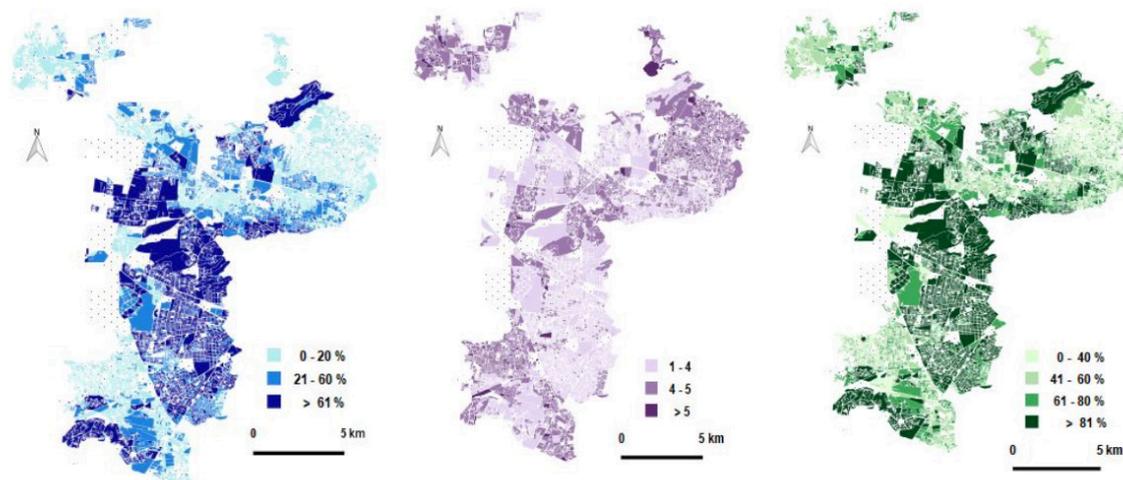
Evaluar el acceso a la educación permitió identificar la forma en que una variable actúa como estratificador social de la población, y a la vez, como un detonante para la conformación de áreas socialmente homogéneas en su interior, pero diferentes respecto a otros grupos (Castells, 1974: 204). En Zapopan, solo el 36% de la población de 25 años y más cuenta con instrucción profesional, de ella, el 53% se agrupa en el 27% de las unidades espaciales (2,478 manzanas). Ahora bien, si el análisis espacial se realiza por estrato de población, las diferencias se acentúan y la significación estadística resulta aún mayor. Por ejemplo, se tiene que el 9% de los habitantes, unas 20,675 personas de las 232,514 que conforman el primer intervalo de clasificación, cuentan con al menos un grado aprobado en educación superior, condición que permea en el 43% del territorio zapopano. En contraste, el 71% de los habitantes (109,347 personas) que integran el último rango, cuentan con un perfil educativo dos veces por arriba del promedio municipal, situación que solamente tiene representación en apenas el 27% del espacio urbano.

Asimismo, la distribución espacial de la población calificada se ajusta al paradigma clásico del desarrollo geográfico desigual; el modelo centro periferia. Esto es, existe una gradación en los valores que va desde el primer anillo de urbanización y decrece hacia los límites de la mancha urbana. No obstante, también se aprecia la existencia de sectores de población cuya localización se ajusta al nuevo modelo de ciudad latinoamericana, uno que se articula a partir de la fragmentación y la privatización del espacio urbano (Janoschka, 2002).

Figura 1.- Porcentaje de población con instrucción superior. Fuente: Elaboración propia.

Figura 2.- Promedio de ocupantes por vivienda. Fuente: Elaboración propia.

Figura 3.- Porcentaje de viviendas que disponen de automóvil. Fuente: Elaboración propia.



Por otra parte, el grado de hacinamiento en la vivienda evalúa tanto la composición familiar del hogar, como las condiciones en las que se reproduce la vida cotidiana, en términos de comodidad y saneamiento. En este contexto, los resultados para Zapopan refieren la existencia de por lo menos tres perfiles de población.

Partiendo de un esquema de distribución concéntrico, el primero se sitúa en la parte central del área urbana, donde el promedio de ocupantes por vivienda es de 3.2 habitantes (un punto por debajo de la media municipal), y el número de ocupantes por habitación no sobrepasa la unidad. Lo anterior describe las bases de una estructura familiar biparental, frecuentemente ambos tutores se encuentran insertos en el mercado laboral, cuentan con instrucción profesional y gozan de mejores ingresos, características que hacen posible el acceso a viviendas dotadas de todos los servicios y a mejores satisfactores urbanos. Aunque la zona concentra a los grupos más favorecidos, al interior también existe una gradación en la escala social, predominando la clase media alta. Al final se encuentran los espacios habitados por la élite, donde sobresalen condominios de lujo, con baja densidad de construcción y amplios espacios verdes (Ruiz Velazco, 2004: 154).

En otro escenario, se encuentran aquellas viviendas donde el promedio de ocupantes por vivienda va de 4 a 5 habitantes, su distribución se ajusta al segundo anillo de urbanización, además, es el grupo con mayor presencia en el continuo urbano, concentra el 41.85% de las viviendas y a unas 528,655 personas; el equivalente a 47% de la población. Puede decirse que, ese tipo de hogares se ajusta al modelo tradicional de familia, conformada por ambos padres y de dos a tres hijos. Aunque en la actualidad esta tendencia va a la baja, aún marcan importantes ejes de disimilitud entre los diferentes grupos sociales en Zapopan.

Por último, una pequeña proporción de las viviendas (5.84%) presenta altos niveles de hacinamiento, el promedio de ocupantes es mayor a 5 habitantes y el número de inquilinos por cuarto supera los 4 individuos. En resumen, el 7.5% de la población total (92,093 personas) habita en contextos donde el acceso a servicios básicos como el agua potable y la recolección de basura presentan severas deficiencias, por consiguiente, la calidad de vida se reduce y la movilidad social pareciera algo poco probable. En esos escenarios, la composición familiar es extensa, los niveles de instrucción superior muy bajos, la precariedad laboral una realidad y la irregularidad en la tenencia de la tierra algo frecuente. Este perfil de población se extiende hacia las zonas periféricas de la ciudad, donde se asientan las colonias populares.

Finalmente, la distribución de viviendas que disponen de automóvil o camioneta nuevamente se ajusta a los patrones espaciales antes descritos. El sector central presenta los valores más altos, seguido de una franja intermedia donde los pesos relativos no decaen por debajo del 50%. En contraste, los sectores periféricos del noreste y suroeste de la mancha urbana son los que menos cuentan con el satisfactor. Si se evalúan los pesos demográficos por estrato, podemos identificar la intensidad del proceso; por ejemplo, para el grupo que conforma el último rango de clasificación, el 91% de su población (100,249) tiene acceso a un automóvil, por el contrario, en el primer intervalo solo el 31% de los habitantes (12,100) tienen la probabilidad de acceder a este bien.

Hasta el momento, el análisis priorizó la configuración espacial e intensidad de la segregación, sin embargo, un aspecto que cobra especial relevancia es identificar que, en Zapopan, la calidad del medio ambiente intraurbano está íntimamente relacionada con la escala social del grupo al que alberga. Esto es, existe una correlación entre exclusión social, estructura urbana y las condiciones medioambientales de la ciudad.

Por ejemplo, la distribución y calidad de las áreas verdes en la ciudad, refleja la inequidad que impera en el área urbana. Las zonas marginadas de mayor densidad habitacional situadas en la periferia (Figura 4 y 5), cuentan con superficies verdes muy por debajo de los 9m<sup>2</sup>/hab, recomendados por la Organización Mundial de la Salud.

Figura 4.- Villa de Guadalupe. Deficiencias en la infraestructura urbana. Fotografía de Abel Ruiz.

Figura 5.- Alta densidad de población y escasez de áreas verdes; Arroyo Hondo. Fotografía de Abel Ruiz.

Figura 6.- Andares: espacios habitados por la élite de Zapopan. Fotografía de Abel Ruiz.



Además, la presencia de lotes baldíos utilizados como vertederos, canales a cielo abierto, irregularidad en la recolecta de basura, escasez en el suministro de agua potable, alumbrado público deficiente y escaso equipamiento recreativo, son aspectos que degradan la condición ambiental y deterioran la vida urbana. En cambio, el sector poniente (Figura 6), poblado por zonas residenciales de baja densidad demográfica, albergan uno de los parques públicos más grandes, mejor equipados y conservados de toda la conurbación: el Parque Metropolitano (Rizo, 2017). En esos sectores la infraestructura urbana también es mejor, existe un mantenimiento continuo del espacio público y gozan de mejores áreas recreativas. Además, prolifera la vivienda vertical de lujo, una amplia concentración de actividades terciarias y de servicios privados, que, en definitiva, marcan profundos contrastes en el paisaje urbano.

# Discusión

La geografía del área urbana de Zapopan está estratificada de forma muy marcada por el nivel de instrucción superior y el grado de hacinamiento en las viviendas. Los resultados del análisis espacial mostraron la existencia de un complejo proceso de segregación socioespacial y desigualdad intraurbana que deteriora la calidad del medio ambiente. Situación que no solo delimita la diferencia, también establece jerarquías y traza fronteras sociales en el acceso a recursos y satisfactores urbanos como el acceso a espacios verdes e infraestructura; además la posibilidad de aspirar a una mejor calidad de vida se reduce. Si bien es cierto que los patrones de segregación adoptan una forma compacta, es posible identificar la heterogeneidad del proceso conforme se incrementa la distancia respecto al centro.

# Conclusión

La desigualdad y la segregación socioespacial son un fenómeno que siempre han acompañado el surgimiento y desarrollo de las ciudades, sin embargo, deberían estar lejos de considerarse como un proceso natural e inofensivo. En Zapopan, amplios sectores de población son excluidos de los beneficios que implica el habitar una de las ciudades más importantes del estado de Jalisco. La calidad de la educación, el acceso a la salud, al empleo, a espacios públicos dignos, áreas verdes, a la seguridad, la recreación, servicios e infraestructura urbana, también fueron tocados por la división social del espacio, hecho que restringe y violenta el derecho colectivo a la ciudad.

# Bibliografía

**Castells, Manuel.** (1993). La cuestión urbana. México: Siglo XXI Editores.

**Harvey, David.** (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. España: Akal

**Janoschka, Michael.** (2002). El nuevo modelo de ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. EURE, (28).

**Instituto Nacional de Estadística y Geografía.** (2010). Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE) 2010. México: INEGI.

**Kaztman, Rubén.** (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL.

**Mattos, Carlos.** (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización? EURE, (85).

**Park, Robert. y Burgess, Ernest.** (1925). The city: suggestions for investigation of human behavior in the urban environment. USA: The University of Chicago Press.

**Rizo, Gerardo.** (2017). Desigualdad social y recursos urbanos en la Zona Metropolitana de Guadalajara. El caso de los parques Solidaridad y Metropolitano (tesis de maestría). Universidad de Guadalajara.

**Ruiz Velazco, Abel.** (2004). Desigualdad socioespacial y segregación en Guadalajara. Una aproximación a la estructura urbana de la ciudad (tesis de maestría). Universidad de Guadalajara.